

EXCAVACIONES EN LA NECRÓPOLIS DE SAN JUAN DE BAÑOS. (PALENCIA)

Presentación. La iglesia ~~visigótica~~ de San Juan de Baños de Cerrato, es uno de los monumentos de importancia capital en el estudio del arte hispánico que se desarrolla bajo el poder político de los visigodos, por ser la única construcción en la que tenemos de forma fidedigna su fecha de ~~consagración~~ ^{dedicación}. Ha sido, precisamente, a partir de San Juan de Baños, de su planta y de sus estilos ornamentales, que ha podido definirse esta sugestiva etapa del desarrollo de la arquitectura hispánica y de su decoración, ~~que florece bajo el poder político goda.~~

Pero, restauraciones quizá un poco demasiado apuradas a finales del siglo pasado (p) y la misma rareza de la planta en ellas exhumada, han hecho que no se haya dedicado al monumento ~~un~~ ^{el} estudio a fondo que ponga en claro sus estructuras y las variaciones de las mismas a lo largo de los siglos, y quizá probablemente, desde los mismos tiempos visigodos.

En tres ocasiones hemos trabajado en San Juan de Baños, pero siempre de manera ocasional quedando, todavía, por hacer el estudio profundo y total del monumento ~~de~~ ^{y parte} de la necrópolis que lo rodea.

Nuestro trabajo se ha realizado en tres etapas bastante espaciadas entre sí, ~~y~~ ^{las} dos primeras, de manera puramente ocasional, no así la tercera, donde de forma metódica y total hemos emprendido la excavación de la necrópolis.

la fase. En el mes de noviembre de 1956, en ocasión de las reparaciones de techumbres del edificio realizadas por el Patrimonio Artístico Nacional bajo la dirección de los arquitectos Sres. ^{D. Francisco} ~~Iniguez~~ ^{D. Anselmo} y ~~Arenillas~~, fui requerido por el primero de ellos para que realizara unos sondeos laterales a fin de poner al descubierto los cimientos de ~~las alas~~ ^{capillas laterales} de la cabecera hoy desaparecidas. Se trabajó muy pocos días, y conmigo colaboraron los ^{Doctores} ~~Sres.~~ Federico Wattenberg y Miguel Angel García Guinea. El trabajo tuvo que ser interrumpido y no se volvió a reanudar hasta el 3 de junio de 1961.

2a fase. En este momento- junio del 1961- se pudo lograr la colaboración

de uno de los arquitectos conservadores de la zona, del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, ^{Palencia} Sr. Cervera, ya que los trabajos en San Juan de Baños requieren, de forma ineludible, la colaboración de un arquitecto, motivo por el cual mis trabajos quedaron interrumpidos durante toda esta fase.

Con el Sr. Cervera emprendimos un doble trabajo, por una parte la comprobación interior de los datos obtenidos por mi en el exterior del muro de la nave lateral del Evangelio; la obtención de un plano nuevo, total, del edificio, y por mi parte en ensanchamiento de la excavación de la necrópolis junto a la nave lateral ^{notas} citada. Nuestros trabajos coincidieron con las obras de adaptación al turismo llevadas a cabo por la Diputación Provincial de ^{Palencia} Burgos, y de nuevo fueron suspendidos sin tener una continuidad normal en el estudio del edificio que el Sr. Cervera y yo habíamos proyectado.

3a. fase. En este momento, y dados los hallazgos casuales realizados en las obras de la Diputación de Palencia- en la zona frontal del templo donde se construyó una gran explanación de aparcamiento de vehículos y que consistían en los dos estupendos broches visigodos que publicamos ahora nosotros y que llegaron a nuestras manos ~~gracias~~ a través del Sr. Cura párroco de San Juan de Baños, y guarda del edificio, decidimos emprender el estudio y excavación de la necrópolis de los alrededores del templo, trabajos que fueron autorizados y subvencionados por el Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas, de la Dirección General de Bellas Artes, y en los que colaboraron conmigo mis alumnos los Sres. Salvador Andrés Ordax y Ricardo Martín Valls

Confiamos, en etapas sucesivas, delimitar la necrópolis de forma total y poder estudiar de manera completa las estructuras del templo que quizá requiera, incluso, algún nuevo trabajo de consolidación y sobre todo de vuelta a su estado primitivo.

Primera fase de trabajos.

La extraña planta puesta al descubierto por ^{Anibal Alvarez y} Agapito y Revilla en abril de 1898 y ^{republicada por} publicada por ^{Agapito y Revilla} el mismo en su conocido trabajo sobre el templo ⁽²⁾, ha llamado siempre la atención al constituir un "unicum" en la arquitectura hispánica del siglo VII, en la que, si bien son fre

cuentas las cabeceeras triples, no ~~lo~~ son en la forma de las dos capillas laterales, exentas completamente del conjunto del templo.

Los resultados de nuestro trabajo, en esta ocasión confirman las plantas dibujadas por Revilla, si bien los hallazgos no fueron, en ningún momento, de la claridad interpretativa como los dibujó Revilla. La ^{excavación del ámbito correspondiente a la} capilla del lado de la Epístola, cuyo arranque de bóveda se conserva con la imposta decorada con trenza, no proporcionó absolutamente ningún resto de cimentación, de manera que sólo puede conjeturarse su existencia real precisamente por este arranque de su bóveda, y por los arranques de los muros, ^{el} Este enteramente irreconoscible embebido en un contrafuerte moderno; el intermedio constituyendo la parte baja de otro contrafuerte. Esta pieza tiene interés por permitir ^{pensar en} ~~conjeturar~~ una jamba lateral de la puerta de comunicación entre las dos pequeños ámbitos que constituían cada una de las capillas. El arranque del muro Occidental también está claro embebido en el muro de la capilla lateral de la Epístola, del templo. Un problema que esta estructura plantea es la puerta de comunicación con la ^{naves-transepto} ~~naves~~ o con el exterior. Si observamos el paramento lateral del Norte del ámbito anterior de esta capilla- al igual que en la opuesta- se hace muy difícil pensar en una puerta ~~e-comunicación~~ con al falso transepto del templo. Parece ser que ~~debió~~ ser un espacio abierto, igual como lo dibujó Revilla, ya que -como puede observarse en nuestras láminas - el muro actual de cierre es, con toda evidencia, posterior a los muros transversales de las capillas. Pero, también podemos afirmar que este cierre debió hacerse muy pronto, antes de la reconstrucción de los muros laterales de las ^{una de las naves, el del norte} ~~capillas~~, ^{naves menores} que- como veremos- se apoyan encima de un sarcófago de la necropolis de tiempos de repoblación -siglos IX o principios del X.

Por el contrario, ^{de/} (la puerta señalada a los pies de esta capilla, en el plano de Revilla, no hemos podido hallar restos ni evidencia alguna de ella. Creemos por tanto se trata de una pura hipótesis, que-seguramente habrá que borrar en un correcto plano del monumento, como hace Camps con ^{Santos de Gómez Moreno (8) (2)} ~~los~~ restos hallados fueron un poco mas expresivos, si bien nunca con la claridad de lo dibujado por Revilla.

Los dos contrafuertes modernos, de piedra bien escuadrada, que ocupan exactamente el mismo lugar del arranque de los muros Este y central de la capilla lateral no contienen resto alguno de muratura ni estructura vieja. Una vez levantada la acera de cemento moderna que rodea el templo no hemos hallado ningún resto claro de estos muros. ^{En} La excavación a lo largo de la cimentación de los mismos, que dibuja Revilla, aparecieron algunas piedras, de pequeño tamaño, sin cal, sin escuadrar pero que de toda evidencia- dibujaban el cuadro del ambiente de fondo de la capilla. No es rara la falta de cimentación que es muy superficial en todo el templo de tiempos visigodos. De todas maneras, frente a la ausencia total del más pequeño residuo de muro en el ala del Sur, aquí se podía presumir la existencia de unos cimientos en la disposición prevista. Más interesante, por otra parte, fué el muro de los pies de esta capilla, en su parte adosada al templo. En la excavación apareció su estructura claramente diferenciada en el paramento del muro lateral norte del templo (figs) y una buena parte de su cimentación, perpendicular al mismo muro norte citado. Pero nada salió que hiciera pensar en una puerta a los pies de este ambiente, ni la posibilidad de más cimentaciones dada lo superficial de éstas.

También es interesante el relleno del vano de comunicación con la iglesia que sigue la orientación correcta de la cabecera del templo; tiene aparejo uniforme mucho peor que los paramentos ^{cuadrados} más cuidados de lo visigodo, y sus cimentaciones son, todavía, más superficiales que las de los muros transversales descritos. Todo ello confirma un relleno en un momento de destrucción de las capillas laterales. (figs)

~~En este momento~~ Realizamos un sondeo en el centro de la cámara del Este de la capilla ^{desaparición de la cabecera,} lateral del Norte del templo. Y en el centro de la misma apareció un residuo de construcción que quizá hubiera podido ser conducción de agua. Pero nada queremos afirmar de manera rotunda dado el estado de destrucción de los restos hallados y lo exiguo de los mismos. De haber sido posible una confirmación, habríamos podido pensar en un baptisterio en esta capilla ?. Quiero dejar bien claro- de todas maneras- que nada autoriza a afirmarlo.

Seguí, después, la excavación, hacia los pies del templo, junto al muro lateral norte, correspondiente a la capilla lateral del Evangelio.

El aspecto externo de este paramento norte lateral de la basílica es enteramente distinto del del fondo del presbiterio. Se trata de un renecho seguramente *medieval* y en parte bastante moderno. También es interesante que la nave lateral se estrecha hacia los pies, cambiando la dirección del muro, lo que dá también la impresión de renecho. Así lo observó Revilla, y de esta manera lo han publicado Camps y Gómez Moreno en los estudios modernos de la basílica. Para cerciorarnos de esta anomalía estudié la cimentación ^{exterior} de este paramento, que es muy irregular y que, precisamente junto al muro de los pies de la capilla lateral destruida, se apoya directamente sobre un sarcófago de piedra, de paredes gruesas y con tendencia a estrecharse en los pies, característico de las necrópolis cristianas posteriores a los tiempos visigodos, y que junto con otras formas con hueco para colocar la cabeza, aparecen en los centros de repoblación desde el siglo IX. Es evidente, por lo tanto, la reconstrucción posterior a esta fecha y- desde luego- la destrucción de lo visigodo quizá por los mismos musulmanes. Los hallazgos de elementos decorativos de arte hispánico de época visigoda en la campaña de 1963, reafirman esta vieja destrucción, por lo menos, de las dos capillas laterales hoy desaparecidas.

Ampliamos la excavación que dió en este lugar un conjunto de sarcófagos del mismo tipo. Y en este punto dejamos los trabajos.

En esta fecha, también, hice unas nuevas fotografías de la inscripción de Recesvinto, y- sobre todo- de los cuatro canchillos que la sostienen, nunca fotografiados de manera detallada y próxima como pude hacer gracias a que los Sres. arquitectos de Monumentos mandó ^{me} montar un andamiaje para ello. Más adelante damos algunas de estas fotografías al hablar de los elementos decorativos del templo. También pudimos estudiar un pilar-barrotera de cancel hallado en la vivienda del Sr. Alcalde del Pueblo, y depositado en el templo. Volviendo a dibujar unos restos de cancel depositados en el mismo desde antiguo, y que hemos visto publicados muy pocas veces.

Un sondeo junto al muro de cerca al Sur del templo, a la altura de la nave lateral, dió el hallazgo de una tumba relativamente moderna que contenía una cruz de chapa de latón, (fig.).

Segunda fase de trabajos,

En colaboración con el arquitecto de zona Sr. Cervera, emprendimos un estudio del monumento, con el propósito de conocer, de forma por-menorizada la estructura del mismo. El Sr. Cervera, con su equipo de delineantes levantó un plano nuevo del edificio, que en su día se publicará, mientras continuabamos excavando la necrópolis de los lados del norte del templo, en trabajos comenzados por mi en 1956. Por otra parte, se volvió a limpiar la cimentación exterior del muro lateral del norte, hasta el mismo ángulo de los pies del templo, y por el interior de la basílica se comprobó la misma estructura externa. Pero estos trabajos han quedado interrumpidos y juntamente con las observaciones arquitectónicas hechas en el monumento conjuntamente con el Sr. Cervera, los publicaremos en su día

~~Por el contrario,~~ la necrópolis hallada, ^{junto a la nave lateral del Evangelio} estaba constituida por entero por sarcófagos de piedra blanda, algunos de ellos con hueco para la cabeza, y toscos, de silueta trapezoidal, estrechándose hacia los pies. De manera que nada existía que pudiéramos pensar en visigodo. ~~El plano que publico de este sector, fué realizado por el Sr. Cervera.~~

Simultáneamente a nuestros trabajos, la Diputación de Palencia para preparar la fiesta del décimo tercer centenario de la dedicación del templo, emprendió una serie de obras de tipo turístico, entre ellas la demolición de la vieja verja de recinto del templo construida a finales del siglo pasado, y la construcción de otra nueva, sin rejas, más alejada del templo, a la vez que la construcción de un amplísimo aparcamiento delante de la basílica. Durante todas estas obras fueron abiertos un sin número de sepulturas sin que pudiéramos nosotros controlar los hallazgos ni levantar plano de situación. Pero, afortunadamente pudimos recuperar dos broches de cinturón de perfil arriñonado, típicos del siglo VII, que hemos ^{cuidadosamente limpiado} restaurado y que publicamos más adelante. Estos

trabajos motivaron el que se haya emprendido la excavación sistemática de la necrópolis, en la fase tercera de nuestros trabajos.

Tercera fase de trabajos.

El día 16 de septiembre de 1963 dió principio la campaña de excavaciones de la necrópolis de San Juan de Baños, cuya finalidad era intentar definir y delimitar el área cementerial y la búsqueda de la vieja necrópolis visigoda de la que teníamos testimonios en los bronces citados. A las 7 tumbas - en sarcófago- halladas junto al muro norte de las naves laterales en las dos campañas anteriores, vienen a sumarse otros 54 enterramientos, ~~también~~ ^{peste} al norte de la basílica junto a la gran explanada delantera de la misma, en las actuales eras de trillo. Plantaciones de árboles alrededor de la plaza habían tropezado de nuevo con una serie de enterramientos. Tomando esta línea de árboles como límite sur, se inició la excavación en el interior de las eras progresando los trabajos en dirección Oeste a medida que la excavación norte se hacía esteril. Así, casi podemos asegurar que el núcleo delante de la basílica lo tenemos delimitado por el norte -si bien no hemos realizado, de momento, sondeos más ^{alejados en la misma} al norte para asegurar la inexistencia de tumbas más allá del límite obtenido en la excavación.

La técnica que se ha empleado ha sido la excavación de zanjas, en sentido **NS**, por tanto perpendicular a los enterramientos dejando entre ellas espacios reducidos de anchura menor-siempre- que la longitud de los enterramientos, a fin de no dejar ninguno sin excavar en el área entera. Se han vigilado las posibles superposiciones, y de todo ello se ha levantado un plano a escala 1/20 ^{en} ~~sobre~~ el propio campo de excavación.

El resultado ha sido muy pobre, con escasísimos hallazgos de tipo visigodo y con poca variedad de tipos de sepultura, con la advertencia de que en esta área, apenas aparecen sepulcros bien estructurados, con losas de piedra y cubiertas regulares, y no hemos hallado ninguna sepultura en sarcófago de una sola pieza, como eran los 7 hallados y descubiertos junto al muro de la basílica.

Delimitada la extensión norte de la necrópolis, nos interesó agotar la misma en sentido contrario, hacia el Sur, excavando el espacio entre la hilada de árboles y el bordillo de la acera que recuadra por el Norte la gran plaza. La excavación, en esta zona también se ha realizado en una serie de cuadrados, perfectamente simétricos y paralelos, como puede observarse en las fotografías que de esta zona acompañamos (figs). El corte del terreno muestra un nivel oscuro superior, de tierra vegetal y el nivel intacto bajo. El interés del resultado de esta ampliación, ha sido el poner de manifiesto la existencia de una zona de 1.60 m. de anchura máxima totalmente empedrada con grandes losas colocadas irregularmente en la parte más cercana al templo, y que desde su mitad - a los 8.40.m de longitud, en sentido Este Oeste, - tiene una zona sin piedras, continuando el empedrado después de una interrupción de 1.10 m. con una zona de piedras de la misma medida, pero que hacia el Oeste se convierten en piedras muchísimo más reducidas y poco escuadradas, pero sin restos de sepulturas debajo de las mismas, como hemos observado en varios tanteos realizados debajo del empedrado, *excepto en el extremo Oeste donde aparecieron los restos que hemos llamado enterramiento n.º 51.*

La zona de grandes lajas de piedra da la sensación de parte de una calzada romana, aunque no parecería más que la ~~costa~~ ^{crusta} summa de la misma, sin ^{los márgenes} el ~~bordillo~~ () corriente en estas construcciones. Este enlosado viene cortado de manera absoluta por el actual bordillo de la acera de la plaza, que se observa en las fotografías. Un sondeo -repetido en varios lugares de la plaza, junto al mismo bordillo- nos ha demostrado con toda evidencia que en el momento de terraplenar la misma, en las obras de 1961, se llegó a una profundidad superior a la del yacimiento arqueológico con lo que toda búsqueda en la misma es inútil del todo por la destrucción del yacimiento. Con ello, quedamos sin posibilidades de interpretación correcta de este estupendo empedrado, que quizá podamos algún día explicarnos de aparecer, fuera del área estricta de la basilica, algún tramo semejante, cosa que de momento no conocemos.

La enumeración de los enterramientos se ha hecho a medida que han ido apareciendo en la excavación, de forma que en el plano que acompañamos algunas veces aparecen desordenados.

La excavación se inicia por la zanja número 1, en la mitad del tramo y aparecen el conjunto de enterramientos 1 a 8. ~~Maxprograsa, xda~~ ~~pa~~ único conjunto que aparece en distintos niveles, sin que podamos hablar de superposiciones, y excepto el fragmento de cancel que cubría la tumba número 1, las demás no han proporcionado ajuar alguno ni tipología util desde un punto de vista histórico, ya que lo más frecuente es la aparición del cadaver sin ningún elemento de tumba, ni el más pequeño resto de acompañamiento: alfileres de sudario, clavos de la vaja, etc. denotando una pobreza extrema.

Después la excavación progresó en sentido Este y Oeste.

Ent. núm. 1 Superficial. ^{sepultura infantil} Cubierto por cinco piedras desiguales; la más al Este, fragmento de un cancel con decoración vegetal, que estudiamos más adelante. Ocupan un espacio de 1.50 m. de longitud, en posición irregular. Esqueleto en posición normal, con lajas laterales en forma de caja. Cabeza, como en todos los casos, al Oeste. ~~Adulto niño~~

Ent. núm. 2. Al mismo nivel. ^{A 60 cms. de profundidad. Sin sepultura.} Cubierto por tres piedras de forma muy irregular. Un poco más profundo que el anterior. Posición idéntica, Sin ajuar ni resto de caja. Adulto

Ent. núm. 3. Conjunto de piedras muy irregulares, y mal colocadas en superficie, que mide 2.25 m. de long. ^{En la cabeza hay dos fragmentos de un cancel decorado.} Entre las del centro, aparecen algunos huesos sueltos. A 0.65 cm. de la superficie de ellos, están los restos del enterramiento, en posición normal, sin ajuar ni restos de caja. ~~Adulto niño~~ ^{Adulto}

Ent. núm. 4. Individuo infantil, ^{que ocupan un} cubierto con dos ^{lajas} grandes e irregulares, ~~sin señales de sepultura.~~ Muy destruido. Cabeza al Oeste, y superficial. ^{a 040 cms. de profundidad.}

Ent. 5. ^{a 50 cms. de profundidad.} Al mismo nivel de los anteriores. Restos humanos sin sepultura. Muy destruidos. Adulto. Cabeza al Oeste.

Ent. núm. 6. ^{a 30 cms. de profundidad.} Al mismo nivel anterior. Restos humanos sin sepultura. Adulto. Cabeza al Este.

Ent. núm. 7. Al nivel del ent. núm. 3. ^{a 65 cms.} y a su mismo costado. Sin restos de sepultura. Adulto. Cabeza al Oeste.

Ent. núm. 8. Adulto. En la misma posición que los anteriores. Igual profundidad. Tiene interés que está encima del ent. núm. 18, pero no presentan, ninguno de los dos, elementos útiles de cronología.

Obs. 1. Se profundizó. 5 sepulcros o tumbas.
 2. Se le tumbó. 16 huecos piedras.
 3. Para volver a 2.60 y 2.65 y en el...

Enterramos el enterramiento nº 2

que están a 10 cms. de profundidad.

que ocupan un espacio de 1.05 x 1.00 cm.

Ent. núm. 9. Cubierto con dos piedras irregulares en la parte de la cabeza. Se halla a 0.60 m. de profundidad. Adulto. Sin restos de sepultura.

Ent. núm. 10. A 0.30 m. de profundidad. Adulto. Sin cubierta ni piedras de sepultura. Cabeza, como siempre, al Oeste. Restos de dos personas adultas

Ent. núm. 11. A 1.30 m. de profundidad. Sin restos de sepultura. Adulto. Cabeza al Oeste.

Ent. núm. 12. - A 0.60 m. de profundidad Cubierto simplemente por cinco piedras. Adulto.

Ent. núm. 13. - A 80 cm. de profundidad. Cubierto de forma más regular que los anteriores por cuatro losas, que ocupan una superficie de 1.50 m. Debajo, un individuo adulto, en posición normal en la necrópolis.

Ent. núms. 14. 15. 16. 17. 18 y 19a. - Todos ellos, el grupo más cercano a la iglesia de lo excavado. Sin restos de sepultura ni cubierta de piedras. Adultos. Posición normal, con la cabeza al Oeste. Interesa, sobre todo que el número 18 estaba debajo del 8 citado. El 19, a. es más bien un conjunto de huesos, con un cráneo, muy destrozados.

Ent. 19 b. - Superficial. Sin restos de sepultura. Colocado encima del enterramiento núm. 20, ~~en posición~~ Adulto, en posición normal.

Ent. 20. - La parte superior de la caja a 0.40 m. de profundidad. Sepultura formada por una caja rectangular constituida por losas colocadas verticalmente, de 1.80 m. de longitud por 0.55 m. anchura, en lo conservado. Cubierta por losas bastante regulares, que miden 0.80 por 0.50 la más occidental; 0.62 por 0.45, la siguiente y medidas menores las dos restantes. Adulto colocado en posición normal. con la cabeza al Oeste.

Ent. núm. 21. Al lado del anterior, y sin resto alguno de sepultura. Adulto. Posición normal. La misma profundidad del anterior.

Ent. núm. 22. - A la misma profundidad del anterior. Sepultura formada por una caja con tendencia trapezoidal, estrechándose hacia los pies, y constituida por una serie de piedras verticales. Cubierta por seis losas de manera bastante regular. Mide en total 1.85 m de long. por 0.75 m de anchura máxima, Adulto, con las mismas características que los anteriores.

Ent. núm. 23. - ~~Superficial.~~ ^{a 0.40 m. de profundidad.} Restos de un niño sin señales de sepultura. cabeza al Oeste. como siempre.

Ent. núm. 24.- A 0.80. m. de profundidad. Adulto, en la posición normal. ~~Cubierto de piedras de manera irregular.~~ Sin sepultura.

Ent. núm. 25.- A 0.80. m. de profundidad los restos. Con señales de haber tenido sepultura de losas laterales y cubierta del mismo modo, Sólo se conserva la piedra que cubre la cabeza. Adulto. En la posición normal de la necrópolis.

Ent. núm. 26. Mitad anterior de un enterramiento que debió estar cubierto por losas, de las que se conservan dos de ellas cerca de la cabeza. Adulto. Posición normal.

1º Profundidad
2º tipo de tumba
3º cosas - adult - o niño
4º posición.

Relación de Ritos

En todo el ámbito de la parte de la necrópolis excavado en esta campaña, no aparecen restos de construcciones, excepto el empedrado que ya hemos citado al principio, y, al parecer, un muro con tendencia a curvar un poco, en dirección Norte-sur, entre los enterramientos números 9 y 10 y los 20, 21 y 22. Pero, desgraciadamente no hemos podido comprobar el posible enlace de este muro, de piedra mala, sin argamasa, con el empedrado citado, ya que ha sido cortado por la hoya de uno de los árboles de la plaza, y debajo de la acera de la misma en la línea de continuación del muro, no apareció nada que haga pensar en que tuviera relación alguna con el empedrado. Quizá sea válida la observación de que el conjunto de enterramientos que se hallan al Oeste de este murete tienen mejores sepulturas, lo que podría definir una separación dentro del ámbito de la necrópolis. Pero no sabemos el alcance que esto puede tener en relación a la cronología de la misma. El grupo de piedras junto a la tumba 43, quedan sin explicación.

Entre los hallazgos puramente casuales todos ellos realizados en la excavación, hay que señalar un mango de un jarrito de bronce ritual de tipo hispanovisigodo, fragmentado, pero que conserva el botón terminal en cabeza humana, dentro de los tipos normales estudiados por mí ~~(1)~~ y que describimos más adelante.

Un fragmento de cancel, citado ya en la tumba núm. 1, y dos fragmentos más, de arte distinto y de la misma pieza, en la tumba núm. 3

LOS ELEMENTOS DECORATIVOS.

Aunque pocos, los tres restos ornamentales aprovechados para tapar de manera irregular dos de las tumbas excavadas, vienen a proporcionar nuevos ^{elementos} ~~datos~~ sobre los estilos decorativos del templo, por una parte; y por otra, el dato histórico de la evidencia de una destrucción seguramente árabe del templo, o por lo menos, anterior al momento de la repoblación de la región, durante la cual, ya muy rodados, se utilizan estos fragmentos de cancelles del templo del siglo VII, como material de deshecho en la necrópolis.

La semejanza de los temas decorativos de estas dos piezas, nos han llevado a compararlas con una pilastra de cancel hallada por el Sr. Alcalde de Venta de Baños, en su casa de San Juan, y depositado en la

basílica, y-además, en otro trozo de cancel guardado en ella desde hace tiempo, y que creemos inédito.

~~Con la pilastra, y el fragmento de cancel que se encuentra en la tumba número 1, se puede reconstruir parte de un cancel~~

Además, es interesante unir a estos estilos, las dos piezas empotradas en la fachada del porche, por encima del arco de la puerta, a la derecha de la misma. ~~Las pilastras difieren ciertamente de la unidad estilística de la ornamentación del~~

Cancel núm. 1. Constituido por el fragmento ornamental hallado en la sepultura número 1. Estilística y técnicamente es un elemento que hay que unir a la pilastra barrotera citada, con lo que se puede reconstruir un cancel, muy rudo, pero del mayor interés. Está formado por cuatro registros verticales separados por un listel, recto de sección mas de semicilíndrica ^{el central, y rectangular los laterales.} El central más ancho señalándose con ello la simetría de la pieza. Además, el hecho de aparecer en el borde lateral de la pieza la ranura para unir a la pilastra barrotera, ranura colocada también en ~~este~~ sentido vertical, confirman la recomposición del motivo decorativo. Pero no podemos conocer como terminaba por la parte superior e inferior.

En la cenefa lateral hay un tema de un tallo vegetal sinuoso formando círculos completos en los que alternan zarcillos en los externos, y hojas de acanto en los internos. Las hojas talladas en técnica a bisel pero dejando cierto fondo plano en el relieve, característica que será todavía más clara en las dos cenefas interiores. Las cenefas centrales repiten, simétricamente repetidos, los mismos motivos, en los que una gran flor-trifoliada divide el tema que debe repetirse. A sus lados, y simétricamente colocadas están dos hojas de acantos, muy extendidas. Estas proceden de un tallo del que brota otra flor trifoliada a manera de lis, más pequeña que la anterior. Por tanto el motivo es, está formado por dos elementos, uno constituido por dos hojas de acanto que salen simétricas del tallo de una flor trifoliada, que se repite separado por otra flor de las mismas características y medidas mayores.

La pilastra-barrotera citada tiene elementos semejantes. Termina en la parte alta mediante una vénera, bastante mal tallada y basta.

y toda la cara anterior repite el tema de las hojas de acantos simétricas a flores trifoliadas, una superior con un alto tallo. La pieza está fragmentada por la parte inferior, y no podemos conjeturar como se distribuiría la temática total de esta cara.

Tiene interés de que, en la cara lateral tiene un saliente que sirve para encajar con la ranura del cancel, como es normal en estas piezas.

(quizá una ventana?)
cancel no 2

Una vénera semejante y estilizaciones de acantos parecidas, carnosas y anduladas de la misma manera, aparecen en una de las piezas empotradas en la fachada.

Se trata de una sola pieza que tiene en el centro una gran flor semejante a la vénera citada y en ambos lados un tema simétrico de acantos carnosos y estirados ~~colocados en posición vertical~~ a la manera de los del cancel o de la barrotera anteriormente citados, pero además hay que añadir que en la parte inferior derecha de la pieza hay un fragmento de arco, en cuya enjuta de la derecha se aprecia un trifolio como en el cancel descubierto en al tumba 3. La composición de todo este conjunto nos daría- seguramente- un tema más complejo, de forma que quizá pudiéramos pensar *en dos posibles reconstrucciones: 1º* en un plafón decorado con dos ~~ar~~ arcos gemelos, y una palmeta en la parte superior, flanqueada por sendos temas de acantos. Desgraciadamente la piedra está demasiado rodada para poder intentar una reconstrucción más detallada del conjunto.

2º Por la posición del trifolio de la enjuta del arco, parece ser que habría de colocar el conjunto en sentido horizontal, es decir inverso de la manera cómo está empotrado, entonces resultaría que al contrario del cancel recompuesto, los acantos estarían en sentido horizontal, posición un poco anómala para la palmeta que tendría su centro un poco desplazado de lado. Si ~~bien~~ es posible que la forma de palmeta venga dada únicamente por la deformación de perspectiva de la fotografía, y se trate de una roseta. Con ello tendríamos el segundo cancel o plafón del templo, dentro de las formas estilísticas del ~~tema~~ *tema* descrito, pero centrando un arco de herradura con una composición igual al cancel número 3.

Cancel núm. 3.- Está formado por los dos fragmentos aparecidos en la tumba núm. 3 desgraciadamente muy rodados y destruidos, pero que presentan el interés de repetirse en ellos el tema ornamental de la imposta de arranque de la bóveda de las capillas laterales desaparecidas, lo que es muy sugestivo para lanzar la hipótesis de trabajo de que se trata de los cancelos de estas capillas.

Por otra parte, la temática, y las mismas medidas nos autorizan a presentar la reconstrucción de la figura con la pieza inédita de la basílica, en la que hay el motivo de flores resultado de círculos cruzados, de la imposta restante del interior del templo o de las dos grandes impostas o del arquito ornamental de la puerta.

Los dos fragmentos de la sepultura núm. 3 ^{entre sí} unen y constituyen la parte alta de un cancel que debió ser rectangular. Lo bordea una cenefa de líneas entorchadas como la imposta de la bóveda citada. Se conserva claramente en el lado de la derecha, y se puede adivinar en la parte superior., y de la izquierda. El centro de la placa está decorada mediante un arco de herradura, de entorchado con dos listeles límites, dentro del cual hay una venera de arcos dobles. El arco de herradura apoya sobre capitel muy destruido para definir su tipo, y debemos suponer continuaba en la correspondiente pila trilla. En las enjutas, sendas flores trifoliadas.

La segunda pieza, tiene una parte inferior con el mismo tipo de cenefa lateral, de las mismas dimensiones y arte, tema que se repite en los lados del ejemplar, mientras que en el centro se ornamenta con una flor de cuatro pétalos perfectamente regulares resultado de cruce de círculos. Esto nos sugiere debe tratarse de la parte baja del cancel, si bien no podemos conocer su altura, ni la forma de unir el tema de arcuación con el plafón decorativo de flores de arcos cruzados, pero creemos se puede pensar que no había más que un círculo de altura en estas flores, repitiendo la disposición del friso-imposta del interior del templo.

Es interesante la coincidencia de medidas, y la ranura lateral para unir con la barrotera, en la pieza hallada en la necrópolis, y la existente en la basílica.

Desde un punto de vista estilístico y de afinidades con los grandes centros creadores de formulas ornamentales de este momento del siglo VII, podemos asegurar que los ^{dos} ~~dos~~ cancelos nos llevan a la misma dirección. Ambos reflejan de manera muy clara el influjo toledano, pero son sensiblemente influenciados por temas y técnicas procedentes de Mérida, como participe en gran parte, del desarrollo de Toledo.

Así las afinidades que podemos señalar para el cancel reconstruido con el número 1, con sus tallos sinuosos con acantos y trifolios, además con tendencia a fondos planos, existen en el grupo toledano, donde algunos fragmentos de Guarrazar-hoy en el MAN. de Madrid- repiten el mismo tema y motivo, quizá no tan clásico como en San Juan de Baños temas que tendrán su desarrollo último en esta fase artística en los frisos de Quintanilla de las Viñas, pero ~~una~~ sobre todo con semejanzas con el grupo del friso externo inferior o del arco triunfal del ^{de Quintanilla} abside) distintos entre sí, pero muchísimo más afines al de los frisos superior y medio de la decoración externa, de mayor esquematización y rigidez, menos clásico si se me permite la comparación. Es evidente que participa de este mismo espíritu - aunque también menos "clásico", -el fragmento de cancel también de San Juan de Baños, en el MAN de Madrid publicado por Revilla y por Camps (3) con racimos triangulares a la manera de Quintanilla. La vénera, con sus lóbulos pasando del medio punto son exageraciones del gusto emeritense, y enlazan, evidentemente con las fórmulas decorativas del cancel número 3. y la placa n: 2

Esta ^{y técnica} segunda pieza, con su arco de herradura, bordeado de un friso sogueado y con trifolios en las enjutas es más propiamente de gusto de Mérida. Recuerda no solo las grandes hornacinas como la de mármol del Museo de Mérida (4) sino piezas más humildes y provinciales como puedan ser, ~~pe.~~, la ventana doble del mismo Museo o la cancela de Puebla de la Reina, en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, mejor que la pieza parecida de Salamanca del propio MAN de Madrid. ⁽⁵⁾ El tema de flores geometrizadas resultado de cruces de círculos, lo analicé en otra ocasión (6).

Me parece evidente, por una parte, un fuerte clasicismo muy toledano en una de las piezas, y la huella clara de las temas puestos de moda por Mérida en el otro, ya directamente llegados y estilizados aquí, o a través de la propia versión aulica toledana.

No creo sea este lugar para disquisiciones más detalladas sobre este punto. Quizá convenga no olvidar el papel de estos temas, en especial el de ^{las} cancel ^{segundo} ^{para} enjuiciar ciertos elementos ornamentales asturianos, como las celosías de ventanas, un fragmento de las que, en San Juan de Baños, enlazan perfectamente con aquellas derivaciones.

LOS BRONCES DEL SIGLO VII.

Tres únicas piezas hay que aportar como novedades en las series ya conocidas, y como ejemplares únicos hallados hasta la fecha en San Juan de Baños. Los tres, de procedencia indudable de la necrópolis, lo que viene a corroborar - si ello fuera preciso - la cronología del templo.

Durante la excavación, y al Oeste del grupo de enterramientos números 12 y 13, al norte del 10 apareció ^{la} parte inferior de un mango de jarrito litúrgico de bronce. La pieza es muy interesante. Mide 18 cm. de longitud - en línea recta, y está ^{roto} ~~partido~~ al iniciarse la curva de la parte medio-superior del asa. Falta por tanto el botón externo de la misma, y el de aplique a la boca o cuello del jarro. Ha sido cuidadosamente restaurado en el taller del Servicio Central de Restauraciones de la Dirección General de Bellas Artes, poniéndose de manifiesto una cabeza humana, barbada, cubierta por una especie de flor, ornamentando el botón inferior. Esta asa estuvo soldada con plomo al jarro. ~~y conserva restos de dorado en ella.~~

En mis tipos IV y V ⁽⁷⁾ aparecían estas representaciones humanas en el extremo de las asas, algunas más grotescas que la hallada ahora, pero ninguna quizá de su gran tamaño. No creo sea preciso insistir más sobre este motivo sino tan solo señalar que viene a aumentar la serie que establecí en aquella ocasión y los ejemplares ^{que} con posterioridad se han publicado, encajando perfectamente no solo con mi tipología, sino con la cronología claramente de tiempos visigodos de las mismas, siendo elemento de confirmación de mis fechas propuestas entonces, sin ~~necesidad~~ de acudir a tiempos mozárabes ~~para ella~~, ya que la misma forma de ~~ped~~ como se encontró corrobora el ^{que} estaba fuera de uso o que se violó la sepultura en la que había sido enterrado.

Para
 Los dos broches de cinturón, de perfil liriforme, placa rígida, con hebilla arrifonada y decoración cincelada en la cara anterior, desconozco las circunstancias del hallazgo, y también la localización del mismo. Solo he podido reunir algunos datos que hacen pensar aparecieron uno de ellos en la explanada ~~de~~ delante del templo y otro ~~al~~ practicar la hoya para plantar el árbol que se halla junto a la tumba número 20. ~~pero no debe darse demasiada validez a estos datos.~~ Tampoco se si formaban parte del ajuar de una tumba, o bien- como en el caso del mango anterior- eran material de despojo ~~de~~ antiguo de la necrópolis visigoda.

El menor de los ejemplares mide 11 cm. de longitud. Se conserva perfectamente, y después de la limpieza a que a sido sometido en el taller de Valladolid, su decoración aparece con toda pureza. Está formado por los tres consabidas partes, la anterior cercana a la hebilla, de forma más o menos rectangular; la central, y el lóbulo arrifonado del extremo posterior. Las dos primeras, divididas longitudinalmente, la última en un solo espacio. Los ^{cinco} tras, separados ~~mediante~~ mediante un reborde de imitación de sogueado y en el centro dos grupos de tres bolitas ~~lo mismo~~ lo mismo que en los bordes. Los temas de decoración son las conocidas estilizaciones de acantos dentro de tallos sinuosos- con todas las diferencias- en la línea del tema clásico del cancel primero. ⁽⁸⁾ Åberg los estudió perfectamente, y ⁽⁹⁾ Zeiss, en su siempre útil repertorio publicó una serie de ejemplares parecidos, tanto occidentales dentro del reino visigodo, como la pieza de Herrera de Pisuerga, en la misma provincia de Palencia, como de los centros orientales, como el ejemplar de San Julián de Ramis, en Gerona ⁽¹⁰⁾

Más sencillos, sin dividir la parte anterior de la ornamentación son todavía mas frecuentes repartidos un poco por toda la geografía del reino visigodo ~~pero~~ pero frecuentes, sobre todo, en las zonas más romanizadas.

Por la parte posterior, lisa, y en la que se observa el resultado de la fundición de la pieza, hay cinco enganches para sugetar a la correa del cinturón, en la forma normal de estos ^{ejemplares} piezas.

El segundo de los ^{broches} ejemplares- restaurado también- es de tamaño mayor. Mide 11,7 cm. de longitud, sin la hebilla que se ha conservado

Con ella, mide 13 cm. de longitud.

La placa se conserva perfectamente y únicamente tiene roto uno de los enganches extremos para sujetar la hebilla. La cara anterior enteramente decorada y distribuida de la misma manera que la anterior pero con el lóbulo posterior también dividido longitudinalmente. Los temas son muy semejantes, pero realizados de manera más plana y menos profunda, quizá un poco más fina y cuidadosa. Constituye un tipo que aunque atestiguado en Castilla, p.e. en la provincia de Burgos,^{es} frecuente tanto en Mérida como en Almería.

De todas maneras, aunque procedentes de manos distintas, hay una evidente relación temática en la ornamentación de las dos piezas, de forma que constituyen un mismo grupo que en su día intentaremos individualizar dentro de los bronce del último cuarto del siglo VII. *y primeros del VII del resto*

La hebilla tiene ornamentación simple de línea periférica interior y exterior y el botón de la pestaña, plano y rectangular, tiene inciso una figura humana cuya cabeza debió ser un botón, quizá de pasta vítrea o por lo menos de un material brillante.

CONCLUSIONES PROVISIONALES.

Los resultados de estos trabajos, creo pueden ^{presentar} plantear algunas conclusiones- o mejor sugerencias- al estudio total del templo, a tener en cuenta el día en que éste ~~está~~ ~~realizado~~ se emprenda.

a). Desde un punto de vista estructural, hay que dar auténtica validez a las plantas con cabecera tripartita en la que las alas laterales están separadas del presbiterio central. Se trata, evidentemente de tres capillas. Comunican con el pseudo transepto, sin puerta, y no podemos decir tuvieran entrada exterior directa. Tampoco hay restos arqueológicos para definir de forma absoluta su anchura, que se ha calculado- creo de manera un tanto aproximada- por el arranque de la ~~ab~~ bóveda de cubierta conservado en los muros en pie, y por la propia medida de anchura de la capilla central. Las naves laterales del templo están rehechas a partir del siglo IX, y el propio porche presenta innumerables ~~pp~~ problemas que quizá una excavación de cimientos resolviera. El estudio de la capilla central, y sus elementos decorativos- el friso de imposta- sugieren también restauraciones o quizá aditamentos posibles de tiempos visigodos.

al igual que la forma de entrega de los arcos de la nave, al triunfal.
b). La aparición de elementos de la ornamentación de las capillas laterales reutilizados para cubierta de tumbas mozárabes o de tiempos de repoblación, demuestran la destrucción antigua-quizá árabe- de las dos capillas laterales, que, además, no se rehacen cuando se restauran las naves laterales, cerrándose la comunicación de aquellas con el templo. El grabado romántico que ~~acompaña~~ sirve de portada al reciente trabajo de Navascués sobre la inscripción dedicatoria (11) nos hace pensar en que, después de la época gótica durante la que se construyen las dos capillas del testero a los lados de la antigua, las naves laterales tenían sus muros caídos. Con ello tendríamos una nueva etapa de abandono del templo, lo cual complica todavía más la disección del mismo.

c). La perfecta concordancia de los temas ornamentales, de las fechas de broches de cinturón y asa de jarro litúrgico con la de ^{dedicación} ~~consagración~~ del templo, creo son nuevos argumentos ^{que} hacen del todo excluyente- unido a lo anteriormente dicho- toda sugerencia hacia mozarabismos más o menos retrasados estilísticamente, y por ende lo mismo con Quintanilla o Nave. Hay demasiadas concomitancias estilísticas y técnicas entre ellos para negarlo. Se podrá objetarme que son muy pocos los elementos en que me apoyo, pero no hay que olvidar que uno es de importancia decisiva- la inscripción- ^{ya} ~~otros~~- bronce- muy concretos. Además ^{la} misma anatomía del monumento ~~con~~ cuerda perfectamente con ambos.

ADDENDA.

No quisiera cerrar esta Memoria de Excavaciones, sin dar a conocer unas nuevas fotografías de los ^{llamados} canecillos de la lápida de dedicación.

~~Respecto a las observaciones de Selunsky, nunca se ha tenido en cuenta~~

Elemento extraño y con pocas afinidades con el resto de lo ornamental del templo, en los ~~cuatro~~ ángulos de la inscripción dedicatoria colocada encima del arco triunfal del presbiterio, hay cuatro piedras empotradas cuya función de canecillos no es nada segura, ni tampoco la colocación original junto a la lápida, como puede verse en relación

el friso que decora la parte alta de la nave mayor y que enmarca, por arriba, la inscripción.

Desde un punto de vista artístico tiene interés por sus temas y por los problemas que éstos pueden presentar. La forma de estas piedras viene condicionada por su base cuadrada, que contiene-dentro de un recuadro- una rueda de radios curvados, muy semejante a cómo aparece. pe. en las estelas hispanorromanas del área burgalesa o leonesa, y dentro del mundo hispánico de época visigoda, en los frisos que decoran impostas y nave del templo de San Pedro de la Nave formando parte evidente, de un estilo uniforme (12).

Sobre esta plataforma cuadrada hay un cuerpo con tendencia cilíndrica, también condicionada su forma por la palmeta anterior perpendicular al plano de base. Es interesante observar las coincidencias de esta palmeta con la del cancel número 3 reconstruido por mí lo cual es indicio seguro de unidad ornamental entre estos dos elementos, tanto técnica como estilísticamente.

El resto de la piedra está ornamentado por un tema simétrico en el que se observan dos cabezas de águilas, con su pico en el ángulo inferior formado por el plano de base y la palmeta perpendicular al mismo. Las alas de los dos pájaros- uno a cada lado- se unen hacia arriba cubriendo toda la parte superior del cilindro de la piedra. Es interesante el arte de estas cabezas, que podrían interpretarse como una representación única de un sólo pájaro visto de ambos lados doblando sus alas hacia arriba.

No conocemos nada ^{en el mundo hispano} ~~en el~~ mundo hispánico de tiempos visigodos que pueda paralelizarse con estas estilizaciones, que- por otro lado caen perfectamente dentro de las abundantes águilas que aparecen en los estilos germánicos (13), especialmente en las artes menores, aunque el tema- en esta misma estilización, es frecuente en manuscritos posteriores, en especial la serie de los Beatos, donde también tenemos el tema de la rueda de radios curvados.

Quede, con esta nota, constancia de las afinidades con el resto de la decoración del templo, en especial con los nuevos cancelos ahora estudiados, y con otros monumentos de la misma época, como San Pedro de la Nave. La interpretación sugerida (14) en relación al Sol

y al aguilas de San Juan Evangelista no debe desecharse del todo, aunque el tema es frecuente en el mundo germánico, ^{y en tanto en el mundo visigodo era más} y la dedicación del templo es a Juan Bautista, en cuyo caso habría habido una confusión en los símbolos. Es problema al que hay que insistir en otra ocasión, con paralelismos mejores y más concretos.

fibulas aguiliformes



NOTAS.

- 1.-Terminaron en 1903, y fueron dirigidas por D. Manuel Anibal Alvarez que no publicó los resultados, siendo D. Agapito Revilla quien, en una serie de trabajos, dio publicidad a estos resultados. La bibliografía de Agapito Revilla está reunida por CAMPS, E "El arte hispano-visigodo" Vol. La España Visigoda. Vol. III de la Historia de España d. por R. Menéndez y Pidal. Pág. 573, ~~pagx~~ nota 7. Nosotro nos referimos siempre a las plantas publicadas en la obra de REVILLA, "La basílica visigoda de San Juan Bautista en Baños de Cerrato" Apuntes crítico-artísticos" Valladolid s.f. (1902)
- 2.-CAMPS. Ob. cit. fig. 514. Persiste en este plano, de todas maneras, la desviación de los muros laterales de las ~~naves~~ naves menores, seguramente resultado de restauraciones no visigodas.
- 3.-REVILLA. Ob. cit, ~~un~~ lám. frente pág. 52. -CAMPS. Ob. cit. fig. 273.
- 4.-CAMPS. Ob. cit. fig. 212. Repetidamente publicado, también por SCHLUNK Ars Hispaniae II, fig. 262. Y por mi mismo en "Tarraco Hispanovisigoda" (Tarragona 1953) lám. LIII.
- 5.-Camps. cit. figs. 216 (ventana de Mérida). SCHLUNK, cit. figs 276 y 263 (ventana y cancel de Salamanca). PALOL. cit. Láms. LIII y LXII (ventana y cancel de Puebla de la Reina)
- 6.- PALOL. Escultura de época hispanovisigoda en Gerona" Analecta Sacra Tarraconensia XXIII. Barcelona 1951, pag. 1 y ss.
- 7.- PALOL. Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo: 1 Jarritos y patenas litúrgicos" Barcelona 1950.
- 8.- ÄBERG, Nils. "Die Franken und Westgoten in der Völkerwanderungszeit" Upsala-Leipzig-Paris 1922. Págs. 232-240.
- 9.- ZEISS, H. "Die Grabfunde aus dem spanischen Westgotenreich" Berlin-Leipzig 1934. Láms. 17, 18 y 19, con ejemplos varios.
- 10.-PALOL. Fíbulas y broches de cinturón de época visigoda en Cataluña" AEArq. 1950. num. 78. págs. 73 y ss. En las figs. 6 y 7 reunimos, la pieza de San Julian de Ramis-ya conocida por Zeiss, y el broche semejante de Pineda.
- 11.-NAVASCUES, Joaquín Ma. de "La dedicación de San Juan de Baños" Palencia 1961. Importante estudio crítico que reúne todo lo anterior.
- 12.-CAMPS. Ob. cit. figs. 301, 306, 335, 341. El tema aparecía, ya, en uno de los relieves de Cabeza de Griego, hoy perdido, publicado por Cornide (v. SCHLUNK. Ars Hispaniae cit. fig. 427) y es frecuente, además, en los botones de los broches de cinturón de este momento. Schlunk cita los paralelos mozárabes en la caja de las Agatas de Oviedo, ~~7~~ (Ars Hispaniae, cit, fig. 427) y en las representaciones de los Evangelistas de los Beatos, dando la posibilidad de que fuera un símbolo precisamente de los evangelistas (Ob. cit, pág. 278)
- 13.-Es tema muy repetidamente estudiado, tanto en las obras clásicas de Äberg, como en lo monográfico de Roess (Ultimamente, p. e. da una lamina de ilustraciones SALIN. La civilization Mérovingienne. II. Paris 1952, pág. 308 y ss. En elementos escultóricos aparece en las placas de mármol de San Pedro de Alcántara, en la Vega del Mar como remate de un tema de peltas (PÉREZ DE BARRADAS. La ~~basílica~~ basílica paleocristiana de Vega del Mar. AEA arte y Arq. 1932, pág. 13, fig. 17. -La cabeza de Evangelista del capitel de Córdoba (Schlunk cit, fig. 288, 289) es muchísimo mas clásica, sin llegar a la estilización que presentan las águilas de San Juan de Baños.

Diergardt

14.-SCHLUNK. Ob. cit, pág. 278

Diergardt

~~...~~ (Völkerwanderungszeit) en WERNER. J. "Katalog der Sammlung Schmuck, Band I: Die Fibeln. Berlin 1961"

Láms. 41-43. Fíbulas - Palencia

Traté este tema al estudiar los motivos decorativos de los
jarritos litúrgicos de tiempos visigodos. v. Ob. cit. pág. 134-137
valorando los orígenes prehistóricos de los mismos.

L

C

A

C

12